

**ALCANCES Y LIMITACIONES DE AL JAZEERA COMO HERRAMIENTA DE
SOFT POWER. QATAR 2005- 2013**

DANIELA LÓPEZ VELÁSQUEZ

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C., 2016**

“Alcances y Limitaciones de Al Jazeera como herramienta de Soft Power. Qatar 2005-2013”

Estudio de Caso

Presentado como requisito para optar por el título de

Internacionalista

En la Facultad de Relaciones Internacionales

Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:

Daniela López Velásquez

Dirigido por:

Juan Nicolás Garzón

Semestre I, 2016

A mi madre, quien siempre me brindó su apoyo y amor incondicionales.

RESUMEN

El interés de este estudio de caso es mostrar cómo Al Jazeera es utilizada como herramienta de Soft Power por parte de Qatar en su política exterior en Medio Oriente y con Estados Unidos. Se analiza y explica el concepto de Soft Power de Joseph Nye y se aplica a la política exterior qatarí y su relación con la labor informativa de Al Jazeera. Se explican diversos ejemplos en los que la cobertura de Al Jazeera tuvo consecuencias en la política exterior de Qatar y cómo Qatar adecuó su agenda para garantizar su poder sin sacrificar su seguridad. Así mismo la relación entre e Soft Power y el Hard Power y el equilibrio necesario actualmente para lograr los objetivos en política exterior de Qatar.

Palabras Clave:

Soft Power, Qatar, Al Jazeera, Política Exterior.

ABSTRACT

The interest of this case study is to show how Al Jazeera is used as a tool of Soft Power by Qatar in its foreign policy in the Middle East and with the United States. It analyzes and explains the concept of Soft Power by Joseph Nye, and applied to the Qatari foreign policy and its relationship with the reporting work of Al Jazeera. It explains various examples in which Al Jazeera coverage had an impact on Qatar's foreign policy and how Qatar adapted its agenda to ensure their power without sacrificing safety. Likewise, the relationship between and Soft Power and Hard Power and the balance necessary now to achieve foreign policy goals in Qatar.

Key words:

Soft Power, Qatar, Al Jazeera, Foreign policy.

CONTENIDO

	Pag.
INTRODUCCIÓN	7
1. AL JAZEERA: UNA GRAN VOZ PARA UN PAÍS PEQUEÑO	10
1.1. Al Jazeera: La gran voz	10
1.2 Reacciones al crecimiento de Al Jazeera	13
1.3. Qatar: El pequeño país	16
2. QATAR: POLÍTICA AMBICIOSA, ESTADO PEQUEÑO	23
2.1. La Importancia del componente religioso en la política exterior qatarí	28
2.2. El papel de Al Jazeera en la política exterior qatarí:	29
3. AL JAZEERA ¿UNA ALTERNATIVA DE PODER BLANDO PARA QATAR?	34
4. CONCLUSIONES	44
BIBIOGRAFÍA	

LISTA DE GRÁFICOS Y TABLAS

Gráfico 1:	Producto Interno Bruto (PIB) per cápita (US\$)	19
Tabla 1:	Procesos de mediación más relevantes en los que ha participado el Estado de Qatar	27
Tabla 2:	Poder según Joseph Nye	35
Gráfico 2:	Gasto Militar de Qatar en US 1988- 2010	38
Gráfico 3:	Comparación de Gasto Militar Omán, Arabia Saudita, Irán, Emiratos Árabes Unidos y Qatar	38

INTRODUCCIÓN

Actualmente es común observar cómo muchos Estados alrededor del mundo se han interesado en el uso del denominado Soft Power y en ese sentido esta nueva forma de poder ha venido cobrando importancia dentro de las Relaciones Internacionales. Melissen soporta esta idea sosteniendo que la falta de Soft Power dentro de un mundo globalizado de telecomunicaciones, termina siendo muy costosa; ya que, la revolución de la información conlleva a una, escalada de economías, reducción de las barreras del libre mercado, reducción de costos, descenso del poder de los grandes Estados y aumento del mismo en pequeños Estados y otros actores. (Lee S. J., 2011, pág. 139)

Existen dos hechos que atestiguan la importancia que ha adquirido el Soft Power en las relaciones internacionales contemporáneas. El primero es el período de la post-guerra fría en el que los poderes económico y militar (Hard Power) ya no son requisitos fundamentales para que un país logre tener una influencia definitiva sobre los demás. El segundo se refiere a la disminución del prestigio de los Estados Unidos a partir del desarrollo de la política exterior del gobierno George W. Bush, en el que las intervenciones militares y el uso del poder duro afectaron gravemente la imagen internacional de este Estado, obligándolo a pensar en un uso de Soft Power más acorde a sus objetivos políticos globales.

El Soft Power es una teoría de Relaciones Internacionales desarrollada por el politólogo estadounidense Joseph Nye, quién gracias a su trabajo al interior del gobierno Americano y a sus estudios en Oxford y otras importantes Universidades logró darle vida a este concepto hacia 1991. En principio debido a su formación estuvo enfocado al comportamiento estadounidense pero con el paso de los años este concepto pudo ser aplicado a todos los Estados y fue percibido diferente en algunos lugares del mundo. Tal es el caso de Asia.

“En Asia, el Soft Power es continuamente percibido con un valor estratégico” (Lee S. J., 2011, pág. 139). Japón, China e India son ejemplos emblemáticos de Estados que han optado por usar hábilmente el Soft Power, con sus programas enfocados principalmente en exportar su cultura y de esta forma atraer personas y capital a sus países. Según Joseph S. Nye los países asiáticos tienen un potencial impresionante de Soft Power, reflejado en el arte, la vestimenta y la cocina que ya durante varios siglos han tenido un gran impacto en diversas partes del mundo. (Nye J. , Public Diplomacy and Soft Power, 2008, pág. 81)

Qatar, por ejemplo, ha sido uno de los pequeños Estados que ha adquirido más poder e importancia en el Sistema Internacional gracias, en parte, al uso del Soft Power como una herramienta para lograr alcanzar sus objetivos en política exterior. A pesar de estar enclavado en el Medio Oriente y estar rodeado de un entorno marcado por la inestabilidad política y social, e incluso por la hostilidad, se mantiene como una de las fuerzas económicas más importantes de la región.

...constituye una transformación notable de lo que alguna vez fue un tímido estado del Golfo que estaba en las sombras de Arabia Saudita, el gigante de la región Qatar, que tiene una pequeña población de 1,9 millones de habitantes, de los que solo el 20% son ciudadanos qataríes, es impulsado por su necesidad de diversificar la economía doméstica y por su ambición de consolidarse como una potencia regional. Si bien su política de autopromoción contrasta por completo con la expansión del alcance global de Arabia Saudita, que tiene un carácter más secreto, el gobierno de Qatar es muy pragmático y busca afianzarse económica y políticamente allí donde ve potencias emergentes (Khalaf & Hall, 2013, pág. 1).

Dentro de este contexto aparece Al Jazeera, la cual ha logrado constituirse en la cadena de noticias más importante de Medio Oriente, cubriendo una amplia variedad de temas regionales. La cadena fue fundada en 1996 por el Emir de Qatar Shaykh Hamad bin Khalifa Al-Thani, después de que éste comprara los derechos de la división para la televisión árabe de la BBC. Al Jazeera significa isla o península y comenzó gracias a una inversión por parte del gobierno de 137 millones de dólares que le permitieron a la estación de noticias conservar varios de los periodistas egipcios y libaneses que pertenecían a la BBC. (Sharp, 2003, pág. 1)

Desde sus comienzos la cadena Árabe se destacó por ser el primer medio noticioso de Medio Oriente en dar información 24 horas al día y adicionalmente porque “Al Jazeera quiere mostrar una perspectiva alternativa, particularmente respecto de las cadenas de noticias Americanas y Británicas. El lema de Al Jazeera “The View and the Other Point of View” refleja su deseo de ser una fuente de noticias para los árabes des censurado y auténtico” (Sharp, 2003, págs. 1,2).

...el canal busca difundir las políticas regionales e internacionales adoptadas por el poder político qatarí, ofreciendo cierto margen de acción a las corrientes religiosas que han ido consolidando sus posiciones en la escena árabe. Por lo tanto, el canal ha sido capaz de atraer a grupos de diferentes orientaciones políticas e ideológicas gracias la cautivación visual y a una provocación verbal artificiosa (Kawakibi, 2010, pág. 62)

Gracias al éxito que ha logrado conseguir la cadena de noticias, tanto Qatar como la estación disfrutan de una relación de beneficio mutuo, en el que la visibilidad de Al-Jazeera

ha dado lugar a un aumento de la visibilidad internacional del Estado. Por lo tanto, Al-Jazeera, aunque funcionalmente independiente, sirve indirectamente a los objetivos de política exterior de Qatar, logrando de esta manera constituirse como una herramienta del gobierno qatarí para alcanzar sus objetivos, pero no de la manera tradicional (economía y militar) sino por medio de los que Joseph Nye dio en llamar Soft Power.

De acuerdo con Joseph Nye el “Soft Power es la habilidad de afectar a otros para obtener los resultados que uno quiere a través de la atracción y no de la coerción o el pago. El Soft Power de un país se basa en sus recursos culturales, valores y políticas” (Nye J. , Public Diplomacy and Soft Power, 2008, pág. 94). En ese sentido Lee explica que el Soft Power se ha constituido en instrumento de la política de los Estados que ha sido especialmente efectivo en el período de la post-guerra fría, ya que combinado con la globalización, la interdependencia económica y el flujo de información, ha logrado reducir el poder y la importancia de la dimensión militar en las relaciones internacionales. (Lee S. J., 2011, pág. 139)

El uso por parte de Qatar del Soft Power empleando una cadena de noticias resulta particularmente llamativo, debido a las complejidades de la zona en la que está inmersa el Estado en cuestión y a la visibilidad, para bien o para mal, que ha adquirido Al Jazeera durante los últimos años. En ese orden de ideas el presente estudio de caso busca analizar los desafíos de Al Jazeera como herramienta de Soft Power de la política exterior de Qatar.

Con esto en mente el primer capítulo expone lo que es la cadena de noticias de Al Jazeera y cómo ésta se relaciona con Qatar, su país fundador; además se contextualiza sobre el emirato árabe su ubicación y datos generales que permiten mayor entendimiento del tema. Para el segundo capítulo se expone la política exterior qatarí y su relación con las labores de cobertura hechas por la cadena de noticias Al Jazeera, concluyendo en cada caso la pertinencia de tal cobertura para los objetivos de política exterior de Qatar. Por último se aborda de lleno el concepto de Soft Power y se explica la relación entre éste y la utilización de Al Jazeera como herramienta para la política exterior de Qatar.

1. AL JAZEERA: UNA GRAN VOZ PARA UN PAÍS PEQUEÑO

Desde que Joseph S. Nye, a principios del Siglo XXI, introdujo el concepto de Soft Power definiéndolo “como la habilidad de afectar a otros para obtener los resultados que uno quiere a través de la atracción y no de la coerción o el pago” (Anti-Boateng, 2013, pág. 39), se han publicado una amplia gama de trabajos e investigaciones que intentan dar luces sobre cómo países poderosos como China, Rusia y Estados Unidos han hecho uso del Soft Power como herramienta en su política exterior. Pero además de estos países poderosos, existen países como Qatar, que aun siendo un país pequeño de Medio Oriente, ha empleado el poder blando de forma tal que ha logrado afectar, en cierta medida, la correlación de fuerzas en la región y en ese orden de ideas convertirse en un país con un poder significativo.

Con el paso del tiempo es cada vez más recurrente el uso del Soft Power por parte de Qatar para alcanzar determinados objetivos de política exterior en el Medio Oriente. Con la ayuda del dinero obtenido por la venta de hidrocarburos y un pequeño territorio junto a una reducida población, el Estado qatarí es ahora el más rico del mundo, de acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (Listado de PIB, FMI- 2015). No obstante, es pertinente mencionar que estos logros no son incidentales, ya que una vez el Emir Sheikh Hamad Bin Khalifa Al Thani tomó el poder en 1995, dedicó buena parte de sus esfuerzos a proyectar a Qatar como el centro de gravedad del mundo árabe y su hijo Tamim, quien ahora detenta el poder, ha optado por darle continuidad al proyecto concebido por su padre.

1.1. Al Jazeera: La gran voz

Dentro de este contexto aparece Al Jazeera, considerada la cadena de noticias más importante de Medio Oriente, la cual hace cubrimiento permanente de todas las noticias de la región en particular y del mundo en general. La cadena de noticias bajo el nombre de “Al Jazeera” fue fundada en 1996 por el Emir de Qatar Shaykh Hamad bin Khalifa Al-Thani, líder de la familia real que gobierna el país desde 1825.

En ese entonces el Emir decidió invertir parte de los recursos obtenidos por la explotación de petróleo y gas en el fomento de una imagen positiva del país, con el propósito de lograr una expansión económica y política inicialmente en Medio Oriente pero con ambiciones globales. Con esta iniciativa en mente el gobierno invirtió 137 millones de

dólares en la creación de la cadena noticiosa y a través de la compra de los derechos para la televisión árabe de la BBC, Al Jazeera pudo conservar varios de los periodistas egipcios y libaneses que estaban vinculados a la BBC y a partir de ese punto iniciar sus actividades rápidamente. (Sharp, 2003, pág. 1)

La creación de la cadena de noticias comenzó con la búsqueda de periodistas de habla árabe en todo el mundo, sin importar su religión o inclinación política, con el fin de proporcionarle mayor credibilidad y pluralismo a la cadena una vez salieran al aire sus primeros programas y reportajes.

La visión del Emir estaba dirigida a crear “una cadena informativa que, al estilo de las estadounidenses CNN o ABC, aportara una visión islamizada de la actualidad con una perspectiva panarabista, es decir, obviando las tradicionalmente infranqueables fronteras que separan los regímenes musulmanes” (Olmo, 2011, pág. 34).

Un cambio más evidente en Al Jazeera hacia un editorial de línea islamista comenzó bajo la dirección de Wadah Khanfar, que había sido jefe de la oficina de Kabul de Al Jazeera y asumió el cargo de director general en 2003 y como director general de la red en 2006. Con motivo de la guerra de 2006 en el Líbano, en la que Israel trató de aplastar a Hezbolá, por ejemplo, Al Jazeera defendió la causa de la milicia chiíta y Qatar luego pasó a mediar en la política libanesa, en Riad de ojos a la ventaja de Hezbolá. Hamas recibió una cobertura similar durante la Operación Plomo Fundido de Israel en Gaza a finales de 2008. En la época de las revueltas árabes de 2011, Qatar fue bien situado para facilitar revueltas distantes y apoyar grupos islamistas vinculados a los Hermanos Musulmanes de Egipto. (Hammond, 2014, pág. 2)

Aunque Al Jazeera comenzó como un canal noticioso patrocinado exclusivamente por el gobierno qatarí, con el paso de los años el canal evolucionó hasta convertirse en una red (Al Jazeera Network). Esta red cuenta actualmente con un centro de estudios, un foro anual, un centro de entrenamiento para periodistas, un festival de cine documental, una página para aprender árabe y diversas herramientas como Aljazeera Talk, diseñado para promover la participación ciudadana en la creación de contenido académico y noticioso para la red.

El centro de estudios de Al Jazeera fue creado en 2006 con el fin de hacer un análisis profundo de la actualidad desde los niveles regional y local. Su agenda de investigación se enfoca en el desarrollo de estrategias geopolíticas en el mundo árabe y las regiones circundantes. Este centro de estudios busca contribuir a la formación de conocimiento, compartiendo y presentando de forma más clara la complejidad de la región; además el centro

busca promover el diálogo y construir puentes de mutuo entendimiento y cooperación entre culturas, civilizaciones y religiones. (Al Jazeera center for studies, 2011)

Así mismo el foro anual de Al Jazeera es organizado por el Centro de Estudios de Al Jazeera y acoge diversos puntos de vista sobre temas regionales actuales, buscando generar debates sobre múltiples temas de actualidad. La novena versión, realizada en Doha del 4 al 6 de mayo de 2015, tuvo como eje central de las discusiones el “Conflicto y el Cambio en el mundo Árabe”. Como se mencionó anteriormente, en cada foro se tratan temas actuales relacionados con el mundo árabe y en el 2015 los temas principales giraron en torno a los diversos conflictos que tienen lugar en Medio Oriente con sus implicaciones regionales e internacionales, el rol de los medios en el conflicto, futuras amenazas a la democracia y el autoritarismo en la región, divisiones regionales: identidad nacional, realidad política y sectorización, la causa palestina y los prospectos de paz y política y milicia en el Medio Este. (Al Jazeera Forum, 2015)

De igual manera se ha concebido un Centro de Desarrollo y Capacitación de Medios de Comunicación Al Jazeera, el cual se fundó en 2004 con la idea de establecer un centro de desarrollo destinado al mejoramiento de las capacidades de los periodistas que trabajan para la cadena y otros comunicadores interesados en mejorar sus habilidades.

Cada una de las partes de la red de Al Jazeera, descritas y mencionadas anteriormente, dotaron a la red de independencia económica y administrativa y le dieron además la capacidad de influir no sólo desde el cubrimiento de noticias, sino desde la producción académica y la expansión del idioma. La promoción de estos aspectos, como se analizará más adelante, funciona como herramienta de Soft Power, ya que sin necesidad de forzar a las personas, se las induce a una forma de pensar o actuar a favor o en contra de una posición relacionada con la política exterior de Qatar.

La cadena de noticias Árabe se destacó desde su inicio, no sólo porque fue la primera de Medio Oriente en dar información 24 horas al día, sino porque generó críticas de los países occidentales, que veían como amenazante la expansión de un canal que de cierta forma apoyaba a los manifestantes musulmanes y que abría sus micrófonos para abrirle espacio a la opinión de personajes tan controversiales como Osama bin Laden; o que por otro lado lanzaba duras críticas a la política exterior de los Estados Unidos. (Sharp, 2003, pág. 1) Al Jazeera patrocinado por Qatar, comenzó con una política declarada de cubrir “ambos lados

de la historia” y los invitados usualmente pertenecían a las tres facciones árabes principales, el islam político, el nacionalismo árabe y el liberalismo pro-occidental. (Hammond, 2014, pág. 2)

[...] el canal busca difundir las políticas regionales e internacionales adoptadas por el poder político qatari, ofreciendo cierto margen de acción a las corrientes religiosas que han ido consolidando sus posiciones en la escena árabe. Por lo tanto, el canal ha sido capaz de atraer a grupos de diferentes orientaciones políticas e ideológicas gracias a la persuasión visual y a una provocación verbal artificiosa (Kawakibi, 2010, pág. 62).

La campaña del Emir qatari por promover la cadena se puede calificar como exitosa , ya que actualmente Al Jazeera es considerada como una voz recocida y legitima de una parte significativa del mundo árabe y a su vez Qatar ha logrado aumentar su presencia e influencia en Medio Oriente. “El canal actuó como locutor clave, por ejemplo, en las revueltas de Túnez y Egipto, resonó el descontento de la población árabe hacia sus diversos tiranos, apoyó la intervención militar de Occidente en Libia” (Olmo, 2011).

Al Jazeera, impulsada por el éxito conseguido en los países árabes decidió establecer una sede de noticias en Estados Unidos. Esta sede apareció en 2006 bajo el nombre de Al Jazeera Internacional, con corresponsalías en Doha, Kuala Lumpur, Washington y Londres, dedicándose a transmitir 12 horas diarias de noticias en inglés. Con el establecimiento de éstas sedes la cadena buscó consolidar su posición como referente para las noticias de Oriente Próximo y el norte de África, además de intentar hacer un poco de contrapeso a los más poderosos medios norteamericanos, en particular a las cadenas ABC y CNN, referentes mundiales en el ámbito noticioso.

1.2. Reacciones al crecimiento de Al Jazeera

La cobertura de Al Jazeera en los temas que tocaban directamente a Estados Unidos tenían que ver principalmente con las problemáticas de países como Iraq y Afganistán, la guerra contra el terrorismo y el conflicto entre Israel y Palestina.

En el primer escenario, las críticas comenzaron en 1998 cuando Saddam Hussein, atraído por la cantidad de audiencia árabe del canal, concedió al mismo una entrevista en exclusiva. Los críticos occidentales argumentaban que Al Jazeera intentaba mostrar a Iraq como víctima, dando más importancia a las sanciones económicas impuestas al país que a las

violaciones a las resoluciones¹ de Naciones Unidas hechas por el líder iraquí (Sharp, 2003, pág. 6). En 2001, las críticas se acentuaron cuando Al Jazeera permitió la aparición en televisión a Osama Bin Laden y a su organización Al Qaeda, en ese contexto la cadena fue acusada de tener una actitud condescendiente con los perpetradores de los atentados del 9-11, incluso se le acusó de recibir dádivas por parte de los terroristas para darles las exclusivas al canal y gracias a las cuáles estaba haciendo contundente su poder en medios en el ámbito internacional. (Kawakibi, 2010, pág. 12)

En esa oportunidad Estados Unidos llegó a buscar estrategias para evitar que los discursos hechos por Osama Bin Laden en la cadena fuesen emitidos, por lo que el gobierno norteamericano fue acusado de violar la libertad de discurso y de información.

En 2003 las críticas se enfocaron en el sensacionalismo y la desproporcionada atención a la misión estadounidense en las ciudades ocupadas en Iraq.

Reacciones negativas sobre la cobertura de Al Jazeera a la Operación Iraquí de Libertad llegaron de diferentes frentes. Oficiales de la administración estadounidense, miembros del congreso y algunos analistas independientes se enojaron debido a que muchos prisioneros de guerra, muertos y soldados estadounidenses eran exhibidos en Al Jazeera en marzo de 2003. Oficiales estadounidenses acusaron a Al Jazeera de proveer un vehículo de propaganda iraquí y para acciones que violaban las reglas internacionales del manejo de los prisioneros en guerra. (Sharp, 2003, pág. 7).

En lo concerniente al conflicto Israelí-Palestino, para cualquier medio de comunicación y más aún para medios árabes resultaba difícil mantener imparcialidad respecto al tema, ya que muchos de los dirigentes o los mismos corresponsales hacen parte de las controversias religiosas y políticas que enfrentan a judíos y palestinos por el control del territorio. Por lo general los periodistas de la cadena intentaban hacer oír su voz por medio de sus coberturas, como resultado de esto, Al Jazeera “utilizó vívidos y violentos montajes del sufrimiento palestino para introducir nuevos segmentos; utilizaban un lenguaje que describía suicidas con bombas como operaciones de mártires, y llamaba a la fuerza armada israelí como una fuerza de ocupación” (Sharp, 2003, pág. 10).

Producto de las críticas y miedos generados en occidente, Al Jazeera fue bombardeado varias veces por parte de los aliados en la guerra de Iraq lo que contribuyó a que la voz de la cadena se legitimara entre los árabes en tanto se le consideraba estigmatizada

¹ “El 2 de agosto de 1990, Iraq invadió y ocupó Kuwait. Como respuesta a esta acción, ese mismo día las Naciones Unidas, a través de la resolución 660 del Consejo de Seguridad, exigieron la retirada de Iraq y posteriormente impusieron amplias sanciones” (Unidas, 2007).

y víctima de la censura. Sin embargo, esto le permitió a la cadena reivindicar su condición de independencia con respecto a la información que brindaba; ya que algunas veces tal información se divulgaba en contra de la voluntad de los gobiernos de diversos Estados o se publicaban comunicados de organizaciones terroristas como la ya mencionada Al Qaeda.

De acuerdo con Haizam Amirah, investigador principal del Real Instituto Elcano para el Mediterráneo y el Mundo Árabe, Al Jazeera “ha introducido en los últimos años un cambio en la cultura política de los árabes porque ha abordado en debates serios cuestiones que antes eran tabúes”. Así mismo el investigador asegura que la cadena ha generado: “que la población árabe deje de ver las tradicionales cadenas nacionales, que contaban con una oferta de contenidos muy limitada y que además estaban dirigidas por sus respectivos regímenes para defender sus intereses políticos” (Olmo, 2011, pág. 34), resultando esto en una gran influencia sobre los jóvenes árabes que empezaron a tener interés en temas que tenían lugar más allá de las fronteras de sus respectivos países.

Posteriormente, las críticas y la atención prestada a Al Jazeera no provenía solamente de los países occidentales; algunos regímenes autoritarios del mundo árabe comenzaron a ver a la cadena como un foco de oportunidad y de amenazas para sus políticas al mismo tiempo, por lo que, por ejemplo, Bahrein y Argelia cerraron correspondencias, Egipto y Arabia Saudí intentaron censurar a la cadena, y en Marruecos y algunos territorios palestinos se cancelaron las licencias a Al Jazeera para poder hacer cobertura de las noticias en estos lugares. (Nye J. L., 2011, pág. 263)

El ejemplo más destacado de esta situación tuvo lugar en Egipto, cuando el 30 de enero de 2011 el Ministro de Información del Gobierno Egipcio, Anas el- Fekki anunció que “el servicio de información del Estado debía cerrar y cancelar las actividades del canal de Al Jazeera en la República Árabe de Egipto, cancelar todas sus licencias y retirar todas las acreditaciones de sus empleados (Kawakibi, 2010, pág. 34). Ante esto François Julliard, Secretario General de Reporteros sin Fronteras, afirmó que al prohibirle Al Jazeera la emisión de su señal, las autoridades estaban impidiendo la difusión de imágenes e información relacionadas con la ola de protestas que sacudían al país desde el 24 de noviembre de 2011.

El veloz crecimiento de Al Jazeera aumentó la inquietud de los países árabes, que pronto temieron que Sheikh Hamad quisiera utilizar su flamante canal para marcar el paso de la región. No iban mal encaminados esos presagios. Al Jazeera inició el siglo con una campaña de acusaciones contra la monarquía absoluta de Arabia Saudí, pero estas cesaron en 2006, después de que este país firmara con Catar importantes acuerdos comerciales. El proceso se

repitió con Siria y Jordania, a los que Sheikh Hamad arrancó importantes concesiones tras un intenso serial de informaciones sobre sus respectivos Gobiernos (Olmo, 2011, pág. 35).

Otro de los atributos de Al Jazeera consiste en ser un medio que ha intentado otorgarle a las mujeres un espacio importante dentro de la dinámica de la cadena, contribuyendo de esta forma al fomento de la integración de la mujer en el interior de sociedades conservadoras en el Medio Oriente. Así mismo, es importante la participación que tienen los jóvenes, ya que éstos representan una tercera parte de la población de Medio Oriente y el Norte de África. Además muchos de los países de ésta región luchan constantemente contra el desempleo (la región de Medio Oriente y África del Norte tienen la tasa más alta de desempleo en el mundo) que es aún más elevado en población joven y mujeres. (BUREAU, 2001, págs. 2-3) Lo anterior resulta en una población receptora del contenido emitido por Al Jazeera no solamente joven sino además muchachos con pocas oportunidades laborales y con mucho tiempo libre.

La influencia de Al Jazeera también abarca la vertiente religiosa de sus espectadores con un espacio semanal separado de los contenidos informativos. Aquí, la cadena ofrece su cuota menos moderna. El espacio lo dirige Yusuf Al-Qaradawi, líder global de Hermanos Musulmanes, una organización islamista presente en todo el mundo musulmán. Al-Qaradawi analiza en su programa la posición del islam en temas candentes. (Olmo, 2011, pág. 36).

Consiente de la rapidez del crecimiento de la cadena de noticias y de los logros que había obtenido para el estado qatari en temas de política exterior, el Emir Sheikh Hamad, fortaleció Al Jazeera apoyando una visión más moderna del Islam, la pluralidad en las opiniones y la independencia informativa en sus programas. Para tal fin se invirtió en crear “un conglomerado empresarial que dotó a Al Jazeera de un canal en inglés, radios, canales de emisiones deportivas y de documentales, nuevas corresponsalías por medio mundo y hasta un centro de estudios propio” (Olmo, 2011, pág. 35).

Actualmente Al Jazeera está presente en alrededor de 100 países, cuenta con 4.000 empleados de al menos 70 nacionalidades diferentes y además cuenta con centros de producción en Washington, Londres y Kuala Lumpur, su cuartel general se encuentra en Doha y se calcula que tiene una audiencia diaria de 50 mil millones de personas (Network, 2015).

1.3. Qatar: El pequeño país

Gracias al éxito que ha tenido la cadena de noticias, tanto el Estado qatari como la estación disfrutan de una relación de beneficio mutuo, en el que la visibilidad de Al-Jazeera ha dado

lugar a un aumento de la prominencia de Qatar. Por lo tanto, Al-Jazeera, aunque funcionalmente independiente, sirve indirectamente a los objetivos de política exterior de Qatar. Logrando de esta manera constituirse como una herramienta del gobierno de Qatar para alcanzar sus objetivos, pero no de la manera tradicional (economía y militar), sino por lo que Joseph Nye llama Soft Power.

De esta forma, se vuelve importante destacar algunas características geográficas, económicas y generales de Qatar para entender la importancia de la cadena noticiosa en la política exterior de un país ciertamente pequeño, pero que a pesar de esto ha logrado reacciones como las antes mencionadas, reacciones que en gran medida han sido producto de la utilización de este medio de comunicación como un mecanismo de Soft Power.

Qatar es un país árabe emplazado en el suroeste de Asia en una pequeña península, en la costa noreste de la inmensa Península Arábiga, y cuya capital es Doha. Cuenta con una superficie total de 11.586 kilómetros cuadrados y una población de 2.045.239 habitantes (2013)²; lo que como se ha mencionado anteriormente hace que Qatar tenga una densidad poblacional bastante baja (176 habitantes por km²) y que el bienestar se pueda extender más fácilmente entre sus pocos habitantes. “Este Estado ha probado que por sí mismo es un buen distribuidor de bienestar entre sus ciudadanos a través del empleo público, concesiones de tierras a sus ciudadanos y el subsidio de bienes y servicios” (Antwi-Boateng, 2013, pág. 40).

La evidencia del bienestar y la distribución económica de Qatar se pudo observar en la “Encuesta Árabe de la juventud” publicada en marzo de 2011 por la Agencia estatal de Dubai: Asda’a Burson-Marsteller; En este estudio sólo el 33% de las personas encuestadas consideraron a la democracia como un factor importante en su país, y por el contrario dos tercios de los encuestados le dieron mayor importancia a la calidad de vida y la posibilidad de vivir en barrios seguros, más allá de vivir bajo un sistema de gobiernode corte democrático liberal (Third Annual ASDA’A Burson-Marsteller , 2010). Esto indica que los ciudadanos están satisfechos con su nivel de vida y al mismo tiempo esto le permite al gobierno ocupar buena parte de sus esfuerzos en la política exterior y no exclusivamente en la atención de asuntos locales.

² Su población está conformada por el 15% Qataríes y el restante 85% se distribuyen entre un 20% árabes, 18% de indios, 18% de pakistaníes, 10% iraníes, 10% europeos y norteamericanos y el resto de otras nacionalidades asiáticas (Nepal, Filipinas, Sri Lanka, Indonesia). (La Oficina de información diplomática, 2015).

Qatar tiene frontera terrestre con Arabia Saudí, país que es además uno de los principales líderes de la región en la que Qatar, como se verá posteriormente, está buscando posicionarse como tomador de decisiones y guía del futuro de la misma. Así mismo esta frontera es de las más problemáticas y a su vez más beneficiosas para Qatar, ya que existen importantes yacimientos de petróleo en esta zona que obligan a Arabia Saudita a tener una relación económica importante con Qatar, adicionalmente esta relación se ha venido fortaleciendo por la unión de los dos países para combatir a ISIS bajo el liderazgo de Estados Unidos, país que busca frenar la expansión y ataques de este grupo extremista.

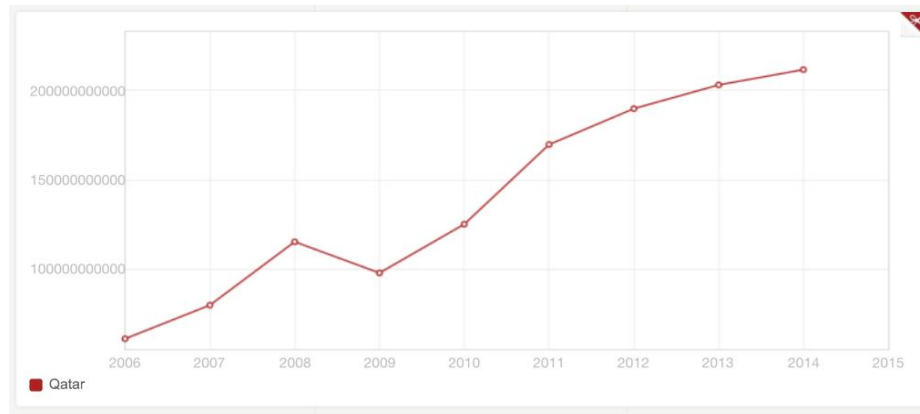
Como se ha mencionado anteriormente este emirato³ cuenta con una gran cantidad de recursos naturales en contraste con una población pequeña, de tal manera que la economía Qatarí es una de las más pujantes y dinámicas de la región, lo que le permite a los líderes políticos enfocarse más en su política exterior. Desde 2005, Qatar viene experimentando tasas de crecimiento por encima del 8% (Naciones Unidas, 2005), las más elevadas de entre todos los países del Consejo de Cooperación del Golfo.

De acuerdo con los datos del Banco Mundial de 2014 Qatar tuvo un PIB per cápita de \$211 mil millones y una población total de 2 millones (El Banco Mundial, 2014), lo que hace que en este indicador Qatar se ubique por encima de países como Luxemburgo, Noruega, Emiratos Árabes Unidos, Singapur, Brunei o Estados Unidos.

Este satisfactorio desempeño económico ha aislado a Qatar del descontento socioeconómico que dejó la denominada Primavera Árabe. En el Gráfico No. 1 se evidencia cómo el crecimiento PIB de Qatar se destaca sobre el promedio de los demás países de su región desde 1999 hasta 2013.

³ Se refiere al territorio político gobernado por un emir, quién es un líder nombrado “príncipe” por el Califa Árabe. En últimas es una forma de gobierno existente en la península arábiga (2 independiente y 7 emiratos árabes unidos).

Gráfico 1: Producto Interno Bruto (PIB) per cápita (US\$)



Fuente: Producto Interno Bruto (PIB) per cápita (US\$). Extraído de Index Mundi Extraído del Banco Mundial

El Producto Interno Bruto (PIB) de Qatar se ha multiplicado en seis años, alcanzando los 222.506 Mil Millones de dólares en 2013. Este notable crecimiento económico se está produciendo gracias a la explotación de los recursos de gas y petróleo⁴ con que cuenta el emirato (casi un 50% del PIB) y al aumento de la demanda mundial de gas licuado. En el gráfico anterior se muestra la comparación de la evolución de su producto interno per cápita de Qatar a través de dos fuentes de datos: Index Mundi y el Banco Mundial.

Sin embargo esta gran dependencia económica de Qatar hacia el petróleo ha hecho que con la actual caída de los precios del mismo, se vea afectado el PIB del país. De acuerdo con el reporte del 9 de diciembre de 2015 de la firma de calificación de crédito e investigación Moody's los precios bajos del petróleo afectarían negativamente a Qatar pero la diversificación reciente de su economía le proporcionará un colchón financiero para amortiguar los daños Si bien el crecimiento no será igual al registrado entre 2004 y 2011 la firma proyecta un crecimiento mínimo del 5% hasta el 2017. Tal vez lo que se verá más afectado en Qatar será el superávit fiscal que se reducirá del 16,7% registrado en 2014 al 6,4% del PIB en 2015 y para 2016 se convertirá en un déficit del 2,4% del PIB (Service, 2015)

⁴ De acuerdo con la CIA las reservas comprobadas de petróleo en 2013 eran de 25. 379.999.744 barriles; convirtiendo a Qatar en el sexto país con más reservas en Medio Oriente por encima de Siria o Israel y el doceavo a nivel mundial, superando a Estados Unidos, China y Egipto entre otros.

Señala la Oficina de información diplomática (2015) que los planes de inversión de Qatar se enmarcan en el master plan “Qatar National Vision 2030” y en la preparación del país para la celebración del Mundial de Fútbol en 2022. Cabe señalar que desde que se definió la sede para la organización de este mundial se ha desatado una gran polémica, ya que se destaparon escándalos debido a presuntos sobornos en el interior de la FIFA para otorgar a Qatar la sede de este evento. Después de formalizarse la decisión de que el mundial se realizaría en Qatar, surgió una gran discusión debido a las condiciones en las que se encuentran los trabajadores, en su mayoría extranjeros, encargados de la infraestructura que requiere el evento. Las críticas se refieren a extensas horas de trabajo en condiciones adversas con remuneraciones pequeñas y pocas o ninguna garantía para los trabajadores. Entonces a pesar de ser un evento que tiene muy buena acogida a nivel internacional, en el caso qatari gracias a las dificultades antes mencionadas también ha supuesto el desarrollo de una imagen negativa no sólo ante la sociedad árabe, sino ante la sociedad internacional.

Bajo el esquema de diversos programas gubernamentales, el país tiene previsto invertir 400.000 millones de dólares hasta el año 2030 (General Secretariat for Development Planning, 2008), la mitad de los cuáles irán destinados al desarrollo del sector del petróleo y el gas, y la mitad restante a proyectos de infraestructura.

Por su parte, Qatar ha seguido realizando inversiones importantes en el exterior en materia de energía. Además, dentro de su abanico de inversiones se encuentran empresas en otros sectores como el inmobiliario, bancario y automotriz, entre otros. Todo esto forma parte de la política de diversificación de las relaciones internacionales que presenta el Gobierno de Qatar para los próximos 15 años y que apuntan a minimizar la dependencia que mantiene el país hacia el sector de hidrocarburos. El crecimiento sostenido de la economía qatari comenzó desde que el antiguo Emir Hamad bin Khalifa Al Thani tomó el poder en 1995 por medio de un golpe de Estado. Previo a esto, entre 1980 y 1990 la economía nacional experimentó una fuerte caída debido fundamentalmente a las altas dosis de corrupción que caracterizaron el régimen del Emir Jalifa bin Hamad Al Thani que gobernó desde 1972, después de que Qatar pasara por el proceso de transformación de un protectorado británico pobre, a un Estado independiente con abundantes yacimientos de gas y petróleo.

El emir (Hamad bin Khalifa Al Thani) se embarcó en una serie de movimientos para hacer a Qatar importante regional e internacionalmente y ante tantos jugadores como sea posible: Estados Unidos fue invitado a realizar mayor uso de la base aérea de al- Udeid; a los israelíes se les permitió abrir una oficina de enlace del comercio; a varios integrantes de la oposición

árabe y musulmana se les ofreció un santuario de clases en Doha ; y el Estado persiguió expansiones ambiciosas en el ámbito de los medios de comunicación y la educación a través de Al Jazeera y la Fundación Qatar. El objetivo era garantizar la seguridad y proyectar el poder blando en el escenario dónde los poderes regionales celosos como Arabia Saudita, Irán e Irak dominaban la agenda política (Hammond, 2014, pág. 2).

Una decisión importante que tomó Hamad bin Khalifa Al Thani fue supervisar de cerca la creación de Al Jazeera y se enfocó en “la búsqueda de un papel de liderazgo en la mediación de conflictos regionales” (CIA Central Intelligence Agency, 2015). Para el 2000 el Emir Hamad también había logrado resolver los conflictos fronterizos de Qatar con Bahrein⁵ y Arabia Saudita⁶, lo que le permitió asegurar un entorno más libre de conflictos y enemistades.

Sumergido en la idea de lograr este liderazgo regional en 2011 Qatar se destacó por su continuo apoyo tanto financiero como político a la redes árabes en Medio Oriente que tomaba cada vez más poder gracias a las rebeliones que se dieron en Egipto, Siria y Libia, en este último fue derrocado Muamar el Gaddafi, quien paradójicamente era un amigo cercano del Emir qatarí. Posterior a estos acontecimientos, Qatar estuvo vinculado con las ayudas (inversión de capital, envío de soldados y préstamos) al partido de Hamas en Gaza, a la Hermandad Siria y a los partidos islámicos en Libia, Yemen y Marruecos. (Hammond, 2014, pág. 3)

Los hechos anteriores fueron todos cubiertos por Al Jazeera, la cual logró varias entrevistas exclusivas y consiguió un incremento de su teleaudiencia al transmitir algunos sucesos que tuvieron lugar durante la Primavera Árabe que los demás medios y gobiernos censuraban.

Es igualmente importante mencionar que un paso importante en el proceso de visibilización de Qatar tuvo lugar el 29 de abril de 2003 cuando se aprobó por Referéndum una nueva Constitución, que entró en vigor el 8 de junio de 2004. La nueva Constitución se estableció una separación formal de los poderes del Estado, se definieron sus competencias y contempló un catálogo de derechos para sus ciudadanos (entre ellos no discriminación, igualdad, prohibición de la tortura, presunción de inocencia, no retroactividad de normas

⁵ Entre estos Estados existe una disputa relativa a la “soberanía territorial sobre Zubarah, las islas Hawar, Janan, Qit al Jaradah y Fasht ad Diba”, así como en materia de fronteras y delimitación marítima entre ambos (Unidas, 2007)

⁶ Las tensiones entre estos Estados se remontan a 1913, cuando Abdul Aziz, el fundador del Estado saudí, ocupó y anexó Qatar. Arabia Saudí solo reconoció las fronteras de Qatar bajo presión británica.

penales) así como un conjunto de deberes (respeto por las normas, orden público moral y costumbres locales). Pero principalmente la constitución tuvo como resultado la creación de una visión nacional de desarrollo y planeación para el 2030. Es en esta visión para 2030, en la que, como se verá en el siguiente capítulo, se destacan algunos puntos relacionados con Al Jazeera y su labor como herramienta de Soft Power en la política exterior de Qatar.

Qatar entonces se destaca por su rápido crecimiento económico y la utilización de los recursos producto de este crecimiento en el aumento de la visibilidad del país en los ámbitos regional e internacional. Para este fin ha utilizado diversos mecanismos, pero el que se destaca en este documento se refiere a Al Jazeera que ha logrado gran impacto en la región y ha estado alineada en algunos puntos con la política exterior de Qatar como se analiza a continuación.

2. QATAR: POLÍTICA AMBICIOSA, ESTADO PEQUEÑO

Como se menciona en el capítulo anterior Qatar ha logrado ocupar un lugar importante en el escenario de las relaciones internacionales contemporáneas, ya que ha conseguido constituirse como uno de los países con mejores oportunidades para la inversión y el comercio. Así mismo los líderes políticos qataríes se han vuelto cada vez más activos diplomáticamente buscando reforzar la imagen positiva de Qatar y en la búsqueda de ese objetivo han apostado al aumento del uso del Soft Power. Este último ha permitido visibilizar al país tanto en el ámbito comercial como en el diplomático y ha potenciado la capacidad que tiene los tomadores de decisiones de Qatar para actuar en materia de política exterior y por esa vía obtener ventajas comparativas con respecto a sus vecinos.

Qatar es políticamente más estable en comparación con Bahrein; más cohesionada en comparación con los Emiratos Árabes Unidos; más agresiva y seguro de sí mismo, en comparación con Omán; y mucho más eficaz en la marca en comparación con Egipto, Arabia Saudita o Irán. (Kamrava, 2013, pág. 70).

Pero tal vez ha sido la red de Al Jazeera la que le ha dado a Qatar la ventaja más importante sobre sus vecinos, ya que gracias a la influencia que tiene en el mundo árabe se ha convertido en una fuente de Soft Power, el cual la mayoría de los demás países de la región no han sido tan efectivos en emplear.

Antes de la creación de Al Jazeera y de la búsqueda de nuevas herramientas en el Soft Power, el Emir Sheikh Hamad Bin Khalifa Al Thani, al tomar el poder en 1995, se interesó por garantizar la seguridad del país, para esto estableció alianzas con Arabia Saudita y otros países del Golfo, sin embargo, al estallar la Guerra del Golfo se hizo evidente que ninguno de éstos aliados podría garantizar tal seguridad. Es por esto que Qatar acudió a Estados Unidos y como resultado de esto se estableció la base militar estadounidense Al Udeid para Medio Oriente con sede en Qatar.

Apoyarse en Estados Unidos para garantizar su seguridad le permitió adicionalmente a Qatar encontrar un balance en su relación con Irán, ya que los vínculos entre estos dos estados se caracterizaron por ser normalmente conflictivos debido a lo poroso de su frontera, la presencia de diversas facciones del islam y la explotación del petróleo. Al contar con cierto respaldo en materia de seguridad y teniendo más controlada la relación con Irán, Qatar pudo enfocarse en utilizar los recursos económicos crecientes para crear estrategias alternas de

política exterior, como la de Al Jazeera, maximizando su presencia tanto en el nivel regional como mundial.

La presentación de Qatar como un aliado internacional de Estados Unidos tiene varios beneficios para el Estado árabe: “Primero, le provee al país de seguridad en una región volátil: La base al-Udeid de la Fuerza Aérea Estadounidense es la más grande fuera del territorio americano y tiene sede en Qatar. Segundo ayuda al establecimiento de Qatar como un centro de negocios moderno que es capaz de competir en la economía internacional. Tercero, las alianzas internacionales distraen la atención de los problemas políticos internos de Qatar” (Khatb, 2013, pág. 420).

La política exterior de Qatar se define por su carácter pragmático, es decir, a pesar de tener un profundo respeto hacia las costumbres religiosas y políticas árabes los dirigentes del gobierno qatarí se han adaptado a la realidad de su región y a las visiones que pueden ser convenientes para alcanzar sus objetivos en política exterior. Este carácter ha llegado a acercar a Qatar a las visiones occidentales de lucha contra el terrorismo, evidentes recientemente en la suma de éste país a la coalición liderada por Estados Unidos para frenar el avance de ISIS en la región.

Este pragmatismo es reforzado en 2008 cuando el Estado publicó su visión nacional para 2030 de planeación y desarrollo. En esta visión, basada en el auge de su crecimiento económico, definió los retos que el país debía enfrentar: “Modernización y preservación de las tradiciones, las necesidades de las generaciones presente y futura, manejar el crecimiento y la expansión descontrolada, la cantidad de fuerza de trabajo extranjera y el camino seleccionado para el desarrollo y el crecimiento económico y desarrollo social y el manejo del medio ambiente” (General Secretariat for Development Planning, 2008, pág. 3).

Dentro de los lineamientos establecidos en el documento en mención, se destacan 3 principios fundamentales: la protección de las libertades públicas y privadas; la promoción de la religión, valores y tradiciones; y la garantía a la seguridad y estabilidad e igualdad de oportunidades para todos los ciudadanos. Así mismo existen 4 pilares fundamentales que sostienen la visión de Qatar para 2030, el desarrollo humano, el desarrollo social, el desarrollo económico y el desarrollo ambiental.

Complementando esto, Qatar posee dos tipos de diplomacia para lograr sus objetivos en política exterior, la primera la “Mediación diplomática, que busca promover la imagen de

Qatar como un mediador neutro que puede ser confiable por su interés en la paz y la estabilidad en la región” (Antwi-Boateng, 2013, pág. 44). Este tipo de diplomacia ha sido utilizada con Líbano, Egipto, Yemen y Sudan, países en donde generalmente la influencia la ejerce Arabia Saudí o Irán, líderes tradicionales en la región. “El segundo modelo de diplomacia empleado por Qatar es la diplomacia pública a través de los medios de comunicación, donde se presenta a Al Jazeera como la voz de las personas” (Antwi-Boateng, 2013, pág. 44).

Dentro de la búsqueda de Qatar por tener un papel mediador, Al Jazeera se ha constituido en un espacio a través del cual se han difundido las ideas de la organización musulmana de origen libanés Hezbollah, la idea es procurar ayudar a mejorar la imagen qatari y limitar la influencia de Irán en la región. En este orden de ideas, Irán se constituye como una potencial amenaza a la seguridad qatari, pero al mismo tiempo en uno de los principales aliados para Qatar. Esto, ya que por un lado los dos Estados comparten el yacimiento de petróleo más grande del mundo, del que dependen de forma importante gran parte de los petrodólares de Qatar. Además, teniendo en cuenta que Irán patrocina y apoya esta organización económica y políticamente con el fin de transmitir por medio de esta sus intereses. Cuando Qatar da voz a Hezbollah garantiza que el mensaje que se transmita este acorde a su visión y no a la de los propósitos de control de Irán. (Khatb, 2013, pág. 419)

Otro factor importante en la relación entre Qatar e Irán se refiere a la presencia de mayoría chiita en Irán y el continuo paso de esta comunidad hacia Qatar. Este es un factor importante ya que a lo largo de la historia de Medio Oriente el aumento de población chiita en diversos países ha resultado en revoluciones que han debilitado a varios gobiernos y a sus economías. Previendo esto,

En Qatar, la relación entre la familia gobernante y minoría chií del país ha sido en general positiva. De hecho, a diferencia de la mayoría de otras partes del mundo árabe, los chiítas están relativamente bien integrados en la sociedad de Qatar y nunca han sido uno de los opositores de los gobernantes. Incluso, el ministro de Economía y Finanzas, Yousef Kamal (1998-) es un ejemplo de cómo, a menudo participan en las diversas instituciones del Estado incluyendo el más alto nivel (Kamrava, 2013, pág. 73).

La Primavera Árabe creó unas condiciones favorables para el surgimiento de nuevos liderazgos en el Golfo Pérsico, en ese sentido países como Qatar y Arabia Saudita tuvieron la oportunidad para aumentar su influencia en la región y por esa vía buscar establecerse

como potencias regionales con intereses relativamente opuestos. Esto ya que en Medio Oriente surgieron dos posiciones con respecto a los cambios políticos que se gestaron tras la Primavera Árabe, la primera posición, liderada por Arabia Saudita, defendía el status quo y promovió la restauración del orden militar en Egipto tras la victoria de los Hermanos Musulmanes en las elecciones nacionales; a esta corriente pertenecen además Kuwait, Emiratos Árabes Unidos y Bahrein. La segunda posición, revisionista, era liderada por Qatar y defendían la transformación estructural del mundo árabe apoyándose en las redes de los Hermanos Musulmanes que se consideraban fuerzas de cambio favorables en la región. (Priego, 2015, pág. 234)

En este contexto Qatar ha optado por poner en práctica dos estrategias de política exterior: una primera, que consiste en poner a disposición de la política exterior recursos en áreas específicas en las que sea seguro que va a lograr tener un pago de vuelta. (Antwi-Boateng, 2013, pág. 44) Aquí se destacan las inversiones hechas en equipos de fútbol europeos, la aerolínea Qatar Airways, la inversión en infraestructura para los negocios y el turismo.

Dos ejemplos importantes de la diversificación en las inversiones qatarís con el fin de prepararse para un futuro más allá de sus recursos naturales, se refieren a la reciente intensión qatarí de incursionar en la Fórmula 1. Con una inversión de más de 7 mil millones de dólares Qatar pretende hacerse con el 5% del imperio de la fórmula 1 y así asegurar que una de las grandes carreras de este deporte se realizará en Doha (Vecinos como Abu Dhabi y Bahrein ya cuentan con su propia carrera). (Gibson, 2015) El segundo ejemplo, mencionado antes, es la aerolínea Qatar Airways que en 2015 ganó el premio a mejor aerolínea en el “Skytrax World Airline Awards”. Con gran reconocimiento, esta aerolínea que lleva intencionalmente el nombre de país ha hecho visible a Qatar y le ha generado recordación del pequeño emirato por sus servicios innovadores y calidad. Esto gracias a millonarias inversiones realizadas por el Estado y además por compañías privadas que ven en Qatar Airways una oportunidad perfecta para aumentar sus ganancias. En la segunda estrategia “Qatar usa sus buenos oficios para mediar en conflictos, sirviendo de huésped de reuniones de reconciliación entre diferentes facciones en la región. Por ejemplo, Qatar fue sede de diferentes reuniones de reconciliación entre Hamas y Fatah con el propósito de unir sus voces en contra de Israel y en noviembre de 2012, Qatar fue sede de una conferencia que reunió en

Doha todas las fuerzas de oposición en contra del régimen de Assad” (Antwi-Boateng, 2013, pág. 44).

Pero más específicamente, existen 7 escenarios de conflicto en los que la participación de Qatar ha sido relevante para la búsqueda de soluciones negociadas y se describen en la siguiente tabla:

Tabla 1: Procesos de mediación más relevantes en los que ha participado el Estado de Qatar

Año	Descripción
1998	Mediación qatarí en la resolución de diferencias entre el presidente sudanés Omar al-Bashir y Hasan al-Turabi, secretario general del Partido del Congreso Nacional (CNP, por sus siglas en inglés), durante la intensificación de los enfrentamientos entre diferentes partidos sudaneses de la oposición.
1999	Reconciliación entre el presidente sudanés Omar al-Bashir y el presidente de Eritrea, Isaías Afeuerki.
2000	Contribución qatarí al comité tripartito del Golfo encargado de encontrar mecanismos para solucionar la controversia suscitada entre Irán y los EAU con motivo del conflicto suscitado por las tres islas bajo soberanía del emirato. El papel qatarí adquirió mayor preeminencia tras la visita del emir a Irán en el 2000.
2003	Mediación de Qatar entre los Estados Unidos y el anterior régimen iraquí, a lo que habría que añadir el breve y notorio encuentro con Saddam Husein para que éste presentara su dimisión a cambio de poner fin a la intervención bélica estadounidense.
2004	Patrocinio de un acuerdo entre el gobierno de Yemen y los huthíes en la provincia de Saada, al norte de Sana’a, durante el conflicto armado que les enfrentó con el gobierno.
2006	Mediación qatarí para la resolución de la crisis de Darfur, mediante la celebración de un encuentro entre los bandos enfrentados en la región (fuerzas opositoras, el gobierno sudanés y las Naciones Unidas), sobre la base de las ideas propuestas por Estados Unidos y las Naciones Unidas para solucionar la crisis sudanesa.
2000-2008	Participación de Qatar en las fuerzas de paz, a pesar de su escasa experiencia en este ámbito

	Mediación de Qatar en la crisis de Jordania con miembros de Hamás
--	---

Fuente: Tabla elaborada por la autora del presente trabajo de grado con base en información de (Kawakibi, 2010, págs. 76- 77)

Desde 1995, bajo el poder del Emir Al-Thani, Qatar se ha caracterizado por buscar aumentar su protagonismo en la zona estratégica donde se encuentra. Tales propósitos de protagonismo se han ido materializando con el paso de los años y con la consolidación de iniciativas como la creación de Al Jazeera; pero es en 2005 cuando se ratifica la nueva constitución y con ella la nueva estrategia de política exterior que Qatar pasa de ser un “mero estado mediador en lugares como Sudán (Darfur), Somalia, Líbano, Yemen o el conflicto fronterizo de Doumeira entre Eritrea y Djibuti a tener un papel protagonista a nivel regional e internacional durante las Primaveras Árabes, y actualmente en la compleja situación regional” (Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España, 2014, pág. 4). Por tal razón la política exterior puede ser considerada actualmente como independiente y poderosa en la región.

2.1. La Importancia del componente religioso en la política exterior qatari

Dentro de la proyección de política exterior de Qatar un factor importante es la religión. La tradición wahabista⁷, es también la de mayor número en Qatar pero no la que domina en el Gobierno, por lo que ha sido una preocupación constante en Qatar buscar un modelo político alternativo, que evite enfrentamientos por razones religiosas y que de algunas formas afecten la estabilidad del país.

En esta búsqueda los qataríes han encontrado el faro de los Hermanos Musulmanes quienes, desde hace décadas, han ostentado el liderazgo religioso en Qatar. Frente a la influencia saudí, los clérigos vinculados a los Hermanos Musulmanes presentan una gran virtud para la familia Al Thani: la no injerencia en los asuntos internos de Qatar. Es precisamente esta característica la que ha inspirado la organización religiosa qatari, frente al modelo saudí. En el modelo qatari, al contrario de lo que ocurre en Arabia Saudí, no hay una oficina del Gran Muftí evitando así que el poder religioso sirva como "contrapoder" al emir (Priego, 2015, pág. 240).

Derivado de lo anterior, Qatar ha jugado un papel protector frente a los Hermanos Musulmanes perseguidos en Egipto, Siria y en menor medida Arabia Saudita y Libia, lo que ha llevado a Qatar a enfrentarse con algunos de sus países vecinos. De hecho, uno de los

⁷ Es una rama religiosa del Islam fundada en Arabia Saudita de la rama de los sunitas. También son conocidos como salafistas y han sido acusados de dar base a diversos grupos terroristas en Medio Oriente (Priego, 2015, pág. 236)

clérigos que huyó de Egipto es hoy un importante líder religioso en el país y desde 1996 dirige y presenta “Sharia and Life” uno de los programas más populares de Al Jazeera en Qatar.

Al apostar por la Hermandad Musulmana, Qatar intenta ser reconocido internacionalmente como un Estado que le apuesta a nuevas formas de gobierno que son estables y confiables a pesar de estar marcadas por un fuerte componente religioso. Esto además de que ningún otro Estado musulmán confía en la Hermandad como opción política. Es por esto que durante la Primavera Árabe Qatar patrocinó partidos políticos vinculados con la Hermandad Musulmana en Yemen, Siria, Túnez, Libia y Egipto. Sin embargo, “Con Qatar apoyando abiertamente financiera y moralmente a los islamistas en la región, cualquier desviación de las normas democráticas por parte de los últimos regímenes será una grave mella en la imagen internacional de Qatar socavando así su credibilidad y la de su poder blando” (Antwi-Boateng, 2013, pág. 49).

2.2 El papel de Al Jazeera en la política exterior qatarí:

El efecto que ha generado Al Jazeera en el desarrollo de los objetivos de política exterior de Qatar comenzó a notarse una vez los regímenes autoritarios del mundo árabe decidieron poner dentro de sus preocupaciones las acciones y la forma de comunicar de Al Jazeera frente a lo que pasaba internamente en cada uno de sus países. Así por ejemplo comenzaron los cierres de corresponsalías, los intentos de censura y la cancelación de licencias en varios países, siendo Egipto el caso más destacado, seguido de Libia y Siria. (Priego, 2015, pág. 39) Pero a pesar de estas restricciones Al Jazeera permaneció como un medio de comunicación con poder en la región, ya que los ciudadanos ya conocían la existencia de un medio que presentaba una realidad diferente a la que le mostraban sus mandatarios. (Olmo, 2011, pág. 234)

“Al Jazeera inició el siglo con una campaña de acusaciones contra la monarquía absoluta de Arabia Saudí, pero estas cesaron en 2006, después de que este país firmara con Qatar importantes acuerdos comerciales” (Olmo, 2011, pág. 34). Así mismo, en Siria y Jordania Al Jazeera fue utilizada por Qatar como herramienta de presión a sus dirigentes por medio de ráfagas de noticias e información que éstos no quería que fuese vista, para lograr concesiones por parte de estos países. El Emir aprovechó su herramienta también en Egipto,

Los cables de Wikileaks desvelaron que el embajador de Estados Unidos en Qatar, Joseph LeBaron, informó en 2009 a su Secretaría de Estado que el Sheikh Hamad estaba intentando forzar un cambio en la postura de Egipto en el conflicto de Oriente Próximo a favor de

Palestina mediante una campaña de acoso de Al Jazeera al Gobierno de Hosni Mubarak. LeBaron informó a Washington de que Mubarak no varió su posición en el conflicto, pero que tuvo que ceder a otras pretensiones del emir de Qatar para que cesaran las críticas de la cadena (Olmo, 2011, pág. 35).

A raíz de la labor informativa de Al Jazeera y del vínculo que la cadena ha establecido con la política exterior de Qatar, las relaciones diplomáticas de este país se han visto afectadas, ya que algunos países de la región han reaccionado negativamente por cuenta de lo que consideran ataques mediáticos de la cadena de noticias y en consecuencia han optado por medida como el cierre de oficinas de la cadena dentro de sus respectivos Estados, hasta la toma de decisiones que afectan directamente los lazos diplomáticos con Qatar que van desde llamadas al embajador qatarí en suelo extranjero para manifestar el descontento, hasta la retirada parcial del embajador por amenazas, y en los casos más extremos se ha contemplado la posibilidad de romper relaciones diplomáticas. Un ejemplo de este tipo de situaciones provocadas por la relación estrecha entre Al Jazeera y la política exterior de Qatar, fue la demanda interpuesta por Kuwait en sus tribunales en el 2000, en la que acusaban a la cadena de asegurar en falso, durante el programa Sami Haddad al-Rai wa al-Eai al-ajar (las dos opiniones), que este país había utilizado armas químicas contra los iraquíes tras la retirada del ejército del país a comienzos de 1990; (Kawakibi, 2010, pág. 63) esto resultó en el deterioro de las relaciones diplomáticas entre los dos Estados lo que adicionalmente le dificultó a Qatar lograr consolidarse como negociador entre Iraq y Kuwait entre 200 y 2004 cuando se dio la revisión de armas y posterior guerra de Estados Unidos e Iraq.

“En varias ocasiones, las relaciones con Túnez, Marruecos, Jordania, Libia, Egipto, Arabia Saudí o Yemen han sufrido las consecuencias de la difusión de determinados contenidos a través del canal, muy especialmente en los coloquios mayoritariamente imparciales, mediática, profesional y científicamente” (Kawakibi, 2010, págs. 62-63). Igualmente, durante las revueltas árabes, se pudo percibir con más facilidad la importancia de Al Jazeera en la política exterior de Qatar y en el escenario mundial. La cadena informó primero sobre las revueltas en contra de Ben Alí y posteriormente, con el agravamiento de los enfrentamientos con la población, se hizo la cobertura de las protestas en el país, consiguiendo primicias y exclusivas que los canales occidentales no lograron, esto incluso a pesar de un acuerdo entre la cadena y el gobierno egipcio, en el que coincidieron que a cambio de inversión qatarí en Egipto, se moderaría la cantidad de declaraciones y coberturas de Al

Jazeera dedicadas a informar sobre régimen del Norte de África. (Khatb, 2013, pág. 123) Así mismo en Yemen, Siria, Bahreín y Libia la cadena se mostró permanentemente dispuesta darle una amplia cobertura e incluso cierto respaldo a los levantamientos sociales, pero a su vez logró exclusivas con los dictadores que buscaban llegar a la población para aplacar el ímpetu revolucionario.

Otro evento importante en el que Al Jazeera tuvo estrecha relación con la política exterior de Qatar, fue en Yemen, donde después del fracaso de la intervención financiera de Qatar en 2009 y 2010⁸ para solucionar el conflicto entre el Gobierno y los rebeldes huthíes, las críticas a Al Jazeera por su cobertura de la reanudación del conflicto comenzaron a tomar fuerza en los países de la región.

Quienes protestaron argumentaban que Al Jazeera era responsable de magnificar los problemas de seguridad por los que atraviesa Yemen, incluso de inventar mentiras e historias falsas, hasta el punto de hacer creer al mundo entero que todo Yemen vive inmerso en una guerra callejera donde los asesinatos se suceden a cada instante en cualquier rincón del país y que incluso Somalia es un país más seguro que Yemen (Kawakibi, 2010, pág. 65).

Qatar, utilizó esta forma de cobertura por parte de Al Jazeera para ejercer presión en Yemen, país que se había negado a participar en la Cumbre de Doha. Posteriormente el presidente Abd Allah Saleh se pronunció en contra de la cobertura realizada por Al Jazeera durante el conflicto entre el Gobierno y los rebeldes huthíes, y cuestionó la labor de Qatar como mediador, ya que la cobertura del canal qatari había dado legitimidad a los rebeldes y de cierta manera había contribuido a extender la idea de que Yemen era el país más inseguro del mundo, magnificando las situaciones de desorden que se venían presentando.

La cobertura del enfrentamiento entre Marruecos y Argelia por el control del Sahara Occidental, donde continuamente se han enfrentado el gobierno Marroquí y el Frente Polisario por el control de la zona, también ha sido un asunto problemático para la política exterior de Qatar, debido a que se le ha acusado de utilizar a los corresponsales de Al Jazeera en la zona para hacer llegar financiación al Frente Polisario, de manipular las transmisiones para difamar interna e internacionalmente a Marruecos y Túnez. La idea es utilizar estas presiones derivadas del conflicto por el territorio para lograr que estos países actúen en favor

⁸ La intervención financiera de Qatar en Yemen consistía en la inyección de capital para apoyar al Gobierno de Yemen en la ofensiva contra los rebeldes (Unidas, 2007).

de Qatar a pesar del deterioro de las relaciones entre estos países desde que el Emir Al-Thani subió al poder tras un golpe de Estado. (Olmo, 2011, pág. 14)

Teniendo como referente los ejemplos anteriormente expuestos acerca de la política exterior de Qatar y su articulación con Al Jazeera, se hace evidente que persisten importantes retos para la política exterior qatarí, a pesar, incluso, del pragmatismo expresado en su visión para 2030. La idea de promover valores que no son comúnmente practicados en Qatar constituye un impedimento para la lógica de su política exterior: por un lado promueven la democracia, apoyando a los rebeldes que encabezaron los movimientos que dieron lugar a la llamada Primavera Árabe, pero por otro lado el gobierno qatarí es internamente autoritario, no promueve la pluralidad y no cuenta con un proceso electoral suficientemente transparente⁹. Esto resulta entonces en una incoherencia que juega en contra de su imagen en el ámbito internacional.

De acuerdo con Nye promover una serie de valores políticos puede ser útil en la influencia del Soft Power, pero solamente “cuando el que promueve estos valores se adhiere a sí mismo nacional e internacionalmente a los mismos las políticas y objetivos pueden verse como legítimos para otros Estados y tener autoridad moral” (Antwi-Boateng, 2013, págs. 47-48). Nye plantea que es necesario hacer los valores y políticas atractivos para los demás Estados, para que de esta forma se les seduzca a los demás a querer lo que, en el caso de este estudio de caso, Qatar quiere. Pero para esto es necesario contar o promover una serie de valores que tengan cierta aceptación universal, sin embargo, como se planteó anteriormente, Qatar intenta promover valores asociados a la democracia y la libertad, pero a su vez no los enarbola internamente, lo cual tiene un efecto directo en los niveles de atracción que puedan sentir otros Estados hacia él y de esta forma encuentra dificultades para lograr una exitosa difusión de su Soft Power.

En algunos países Al Jazeera sigue siendo percibida solamente como un buen canal informativo y debido a las grandes inyecciones de dinero y a la falta de acompañamiento de una política para que tal inversión no se piense como una aceptación de los ciudadanos a cambio de dinero qatarí el papel de la cadena de noticias para acercarse a la población más que los líderes políticos queda en segundo plano y más bien vista como una estrategia a fin

⁹ De acuerdo con el estudio de Índice Democrático hecho por la Unidad de Inteligencia Económica en 2010, Qatar ocupó el puesto 137 de 167 países analizados.

de obtener aceptación y acercamiento a las facciones políticas que le pueden ser útiles a Qatar en las discusiones regionales.

A pesar de que los recursos monetarios cumplan un rol determinante en el desarrollo de la política exterior qatarí, resulta igualmente interesante el hecho de que este país haya decidido emplear formas diferentes al poder duro para lograr un mayor peso en la región y el sistema internacional. Estas herramientas derivadas del Soft Powwer como el manejo de una imagen política y la participación de Al Jazeera como una forma de influenciar las decisiones regionales denota la gran importancia de este tipo de poder blando.

3. AL JAZEERA ¿UNA ALTERNATIVA DE PODER BLANDO PARA QATAR?

De acuerdo a lo analizado en capítulos anteriores el objetivo de Qatar de convertirse en un actor relevante en la región de Medio Oriente ha sido posible gracias al papel desempeñado como mediador en algunos conflictos entre países de la zona, también a la garantía que ha obtenido para su seguridad por cuenta del respaldo que le presta Estados Unidos en esa materia y adicionalmente al empleo que ha hecho de Al Jazeera como herramienta poco convencional para generar presión, influir en la opinión pública y aumentar la visibilidad del país. Esta herramienta, puede enmarcarse dentro de lo que Joseph Nye llama el Soft Power, que permite a los países alcanzar sus objetivos sin necesariamente usar la fuerza o el poder de la economía

Para tener más claridad sobre el concepto de Soft Power es necesario definir primero lo que significa el poder. De forma muy general el poder es la capacidad de conseguir los resultados que uno desea. “Más específicamente, poder es la habilidad de influenciar el comportamiento de otro para obtener los resultados que uno desea. Existen muchas formas para afectar el comportamiento de otros. Se puede ejercer coerción mediante amenazas, se los puede inducir con pagos o se pueden atraer y cooptar para que deseen lo mismo que uno desea. (Nye J. , Public Diplomacy and Soft Power, 2008, pág. 2) Sin embargo, es importante señalar que la definición de las teorías realistas de las Relaciones Internacionales, en las que el poder sólo se mide en las capacidades y recursos que un Estado posea, es limitada para poder comprender el Soft Power como una herramienta en el desarrollo de la política exterior de Qatar.

Teniendo en cuenta lo anterior y siguiendo la línea argumentativa de Joseph Nye, existen dos formas de conseguir los resultados que un país desea. La primera, es aquella desarrollada y preferida por los realistas, el Hard Power, “que descansa en los incentivos zanahorias) o las amenazas (garrote)” (Nye J. , Public Diplomacy and Soft Power, 2008, pág. 5) esta forma de poder básicamente se refiere al poder económico y militar que un Estado pueda tener y que ejerce sobre los demás. La segunda, es el Soft Power, en el que “un país puede obtener los resultados que desea en la política mundial porque otros países – admirando sus valores, emulando su ejemplo, aspirando a tener su nivel de prosperidad y

apertura- quieren seguirlo[...] Este Soft Power – hacer que otros quieran los resultados que uno desea- coopta las personas en vez de coaccionarlas” (Nye J. , Public Diplomacy and Soft Power, 2008, pág. 5).

La diferencia entre estos dos poderes, a pesar de ser los dos formas de conseguir los resultados que uno desea gracias al cambio del comportamiento por parte de otro, radica en que el Hard Power está dirigido a cambiar la forma en que los demás actúan por medio de la coerción y los incentivos. Por otro lado, el Soft Power está centrado en la habilidad de moldear lo que otros quieren, por medio de la atracción hacia la cultura y los valores propios o la habilidad de manipular la agenda de las elecciones políticas de los otros. (Nye J. , Public Diplomacy and Soft Power, 2008, pág. 7)

Sin embargo, es importante apuntar que si bien estos son dos tipos diferentes de poder, en el ejercicio de poder de un Estado, ambos poderes están ligados y los objetivos políticos pueden ser alcanzados con una combinación efectiva del Hard Power y el Soft Power.

Pero esta relación es imperfecta. Por ejemplo algunos países pueden ser atraídos hacia otros por medio del hard Power, por mitos de invencibilidad y el poder duro puede ser usado para establecer instituciones que más tarde son consideradas legítimas. Un poder económico fuerte no solo provee recursos para sanciones y pagos, estos recursos pueden ser también una fuente de atracción. (Nye J. , Public Diplomacy and Soft Power, 2008, págs. 7, 8).

En la siguiente tabla es posible apreciar la forma en la que Nye entiende la relación entre Hard y Soft Power y cuáles son los recursos y comportamientos de cada uno de ellos.

Tabla 2: Poder según Joseph Nye

	Hard Power	Soft Power
Espectro de comportamiento	Coerción incentivo comando ← —————	Agenda Atracción ————— → Co-opt
Recursos más factibles	Fuerza Pagos Sanciones Sobornos	Instituciones Valores Cultura Políticas

Fuente: (Nye J. , Public Diplomacy and Soft Power, 2008, pág. 8).

A pesar de esta fuerte relación entre el hard Power y el Soft Power, según Nye el Soft Power no depende del Hard Power. Un ejemplo de ello fue la Unión Soviética, que a pesar de tener un gran arsenal militar y económico que continuaba creciendo gracias a su competencia con Estados Unidos, su Soft Power, y atractivo fueron disminuyendo progresivamente hasta su colapso, que de paso puso la finalización de la Guerra Fría. Esta situación obedeció en parte debido a la reducida inversión que hizo la URSS para que la imagen del país y sus objetivos fuesen también queridos por otros Estados. Por el contrario la política exterior del Kremlin priorizó aquellas prácticas asociadas a las imposiciones y la obligación, a fin de que principalmente las Repúblicas Soviéticas y los Estados satélites, hicieran aquello que la cúpula del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) quería.

En el caso de Qatar, a pesar de que su economía cuenta con un gran potencial que cumple una función de soporte para lograr sus objetivos en materia de política exterior, tener o no este poderío económico no limita las acciones y la proyección internacional de Al Jazeera. Los cambios y fluctuaciones en la economía qatarí no han afectado hasta el momento significativamente las decisiones tomadas por las directivas de la cadena noticiosa en cuanto a la oferta de contenidos o los países donde hace presencia, ni tampoco cambian el hecho de que la cadena le dé continuidad a sus planes de expansión. Es decir, aunque Al Jazeera depende en cierta medida de la inyección de capital del Estado, el debilitamiento de este respaldo económico no implica que se debilite el poder de Al Jazeera como herramienta de Soft Power.

Nye explica que, actualmente existen 2 grandes cambios en cómo es usado el poder en la política internacional resultado de la globalización y la revolución de la información. Por un lado hay una transición en el poder, en el que hay una movilización de occidente a oriente del mismo, concentrándose gran parte del poder en Asia y Medio Oriente. Por otro lado está la difusión, en la que aunque los Estados siguen siendo los actores más importantes del sistema internacional, parte del poder ha empezado a transferirse a organizaciones no estatales. En este nuevo contexto el poder en la política mundial tiene 3 dimensiones. La primera donde se encuentra el poder militar, el mundo es unipolar, y Estados Unidos es y seguirá siendo por una década o dos el poder más importante. La segunda se refiere a las relaciones económicas entre los Estados en el que el mundo es multipolar y Europa en conjunto llega a ser más poderosa que Estados Unidos. Por último está la dimensión de las

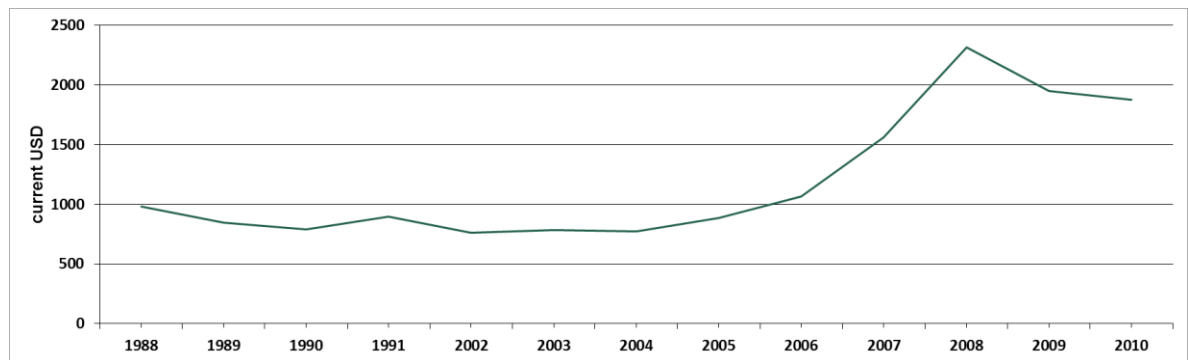
relaciones transnacionales, donde las cosas cruzan los límites estatales, quedando fuera del control de los gobiernos. (Nye J. , The Future of Power, 2011, pág. 50) Es en este último nivel es donde se ubica el Soft Power y dónde se ubica Al Jazeera.

Aunque el Soft Power no dependa del hard Power cada uno por sí sólo no es suficiente para lograr cumplir con los objetivos en política exterior de Qatar, en consecuencia es necesario combinarlos para lograr un ejercicio efectivo de poder. Sin embargo, no es claro si es posible ejercer uno sin tener el otro, o qué tan efectivo puede ser una herramienta de Soft Power sin tener el hard Power debidamente afianzado para defender al Estado frente a la amenazas tradicionales a su supervivencia. Qatar por ejemplo, cuenta con una capacidad en términos de hard Power bastante limitada y pese a tener un gran poder económico, no es fácil determinar si el uso de Al Jazeera como herramienta Soft Power puede llegar a ser efectiva en comparación con las capacidades militares, debido precisamente a limitado de su potencial armado.

Adicionalmente es importante tener en cuenta que paradójicamente Qatar se sitúa en un entorno en el que se presentan múltiples conflictos armados que de alguna forma pueden poner en riesgo su seguridad y adicionalmente el gobierno qatarí ha asumido posturas en materia de política exterior que lo han llevado a oponerse a algunas acciones e intereses de otras potencias emergentes en la región, las cuales en efecto cuentan con un amplio poder militar.

En el siguiente gráfico es posible apreciar el gasto militar de Qatar durante los últimos años hasta el 2010. Según las cifras el país ha mantenido un gasto bajo en este rublo y a pesar de haber aumentado su gasto en defensa entre los años 2005 y 2008, la tendencia para los años posteriores es a disminuir el flujo de recursos hacia el sector militar. Este comportamiento obedece en cierta medida al interés del gobierno qatarí por disminuir los costos de la defensa militar para re direccionar los recursos hacia la diversificación de la economía, atraer inversionistas y turistas y aumentar las inversiones en el exterior.

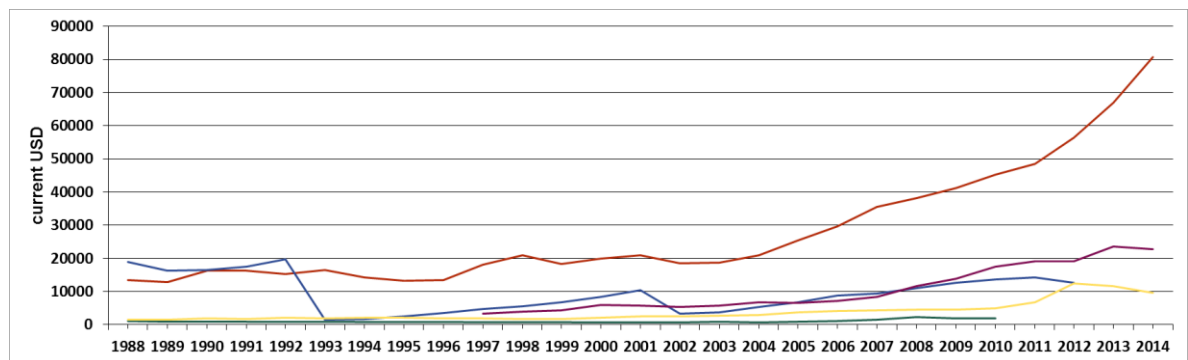
Gráfico 2: Gasto Militar de Qatar en US 1988- 2010



Fuente: SIPRI Military Expenditure Database, 1988-2014

Así mismo, a pesar de encontrarse en una región en la que la inestabilidad política es constante y deriva en muchas ocasiones en enfrentamientos armados, Qatar mantiene un gasto inferior al de sus países vecinos y al de aquellos que, como se explicó en el capítulo anterior, se consideran sus mayores competidores en el liderazgo de la región. Como ejemplo de esto en la siguiente gráfica se comparan los gastos militares de algunos países significativos política y económicamente en la región de Medio Oriente.

Gráfico 3: Comparación de Gasto Militar Omán, Arabia Saudita, Irán, Emiratos Árabes Unidos y Qatar¹⁰



Qatar	Arabia Saudita	Irán	Emiratos Árabes Unidos	Omán
1.877 in 2010	43,0x 80.762 en 2014	6,8x 12.719 en 2012	12,1x 22.755 en 2014	5,1x 9.623 en 2014

Fuente: SIPRI Military Expenditure Database, 1988-2014

¹⁰ Esta gráfica es teniendo en cuenta que los gastos militares corresponden a los siguientes porcentajes respecto de su PIB: Arabia Saudita 10,8%, Emiratos Árabes 5,7%, Irán 3,2%, Omán 11,8% y Qatar, 2,6%.

Es importante destacar que Qatar logra compensar buena parte de su bajo gasto militar con la alianza que mantiene con Estados Unidos. Este vínculo estratégico se constituye en una de las herramientas más importantes de control militar en la región por parte de Estados Unidos; y para Qatar el pago por la posibilidad de tener un comando general en el territorio es la garantía de su seguridad.

El vínculo de seguridad entre Qatar y Estados Unidos supone el mantenimiento de la base aérea Al Udeid, donde se encuentra el comando general de CENTCOM, que se desarrolló como una estrategia en contra del terrorismo como consecuencia de los atentados del 9-11. Actualmente CENTCOM la conforman 50 Estados¹¹ alrededor del mundo y cada uno contribuye de formas diferentes a esta lucha. En el caso de Qatar es importante poder garantizar su seguridad, ya que derivado del apoyo que este país da a la Hermandad Musulmana, países como Arabia Saudita, Omán o Bahrein han amenazado con cerrar las fronteras, imponer sanciones y hasta obstruir el espacio aéreo para que Qatar no tenga influencia en los asuntos internos de estos estados.

En el caso de Arabia Saudita los choques con Qatar derivan de las posiciones opuestas respecto a los grupos rebeldes presentes en la región de Medio Oriente, pero se remontan a la ocupación hecha por el Estado Saudí a Qatar en 1913. En 1992 Arabia envió tropas a Qatar para apoderarse del puesto fronterizo Al-Jafus a lo que Qatar declaró que el país vecino intentaba fomentar un golpe de Estado.

Como réplica, en un conversación telefónica filtrada que supuestamente tuvo lugar en enero de 2011 entre el entonces ministro de Qatar y el primer extranjero, Hammad bin Jassim, y el ex dirigente libio Muammar Gadafi, se reveló que Qatar pudiera albergar planes para dividir Arabia Saudí. Jassim habría afirmado que Arabia Saudí podría descomponerse, y que tras la muerte del rey, se dividiría y Qatar se apoderaría de la provincia oriental de Qatif” (Ali, 2014).

Teniendo en cuenta los ejemplos anteriores, se hace evidente que Qatar y Arabia Saudita tienen diferencias importantes que se traducen en la búsqueda de cada uno por ejercer algún tipo de efecto que sirva para desestabilizar el régimen del otro.

¹¹ Los países que pertenecen a CENTCOM son: Afganistán, Albania, Armenia, Australia, Bélgica, Bulgaria, Canadá, Croacia, República Checa, Dinamarca, Djibouti, Egipto, El Salvador, Estonia, Finlandia, Francia, Georgia, Alemania, Grecia, Hungría, Iraq, Italia, Japón, Jordania, Kazakstán, Kuwait, Kirgizstan, Lituania, Mongolia, Marruecos, Nepal, Noruega, Nueva Zelanda, Pakistán, Polonia, Portugal, Corea, Rumania, Arabia Saudita, Singapur, Eslovaquia, España, Tayikistán, Turquía y la Unión Europea entre otras.

Ahora bien, frente a las fuentes del Soft Power Nye afirma que el Soft Power de una país se fundamentan en tres recursos principales: “su cultura (en los lugares donde es atractiva a otros), sus valores políticos (cuando se hace honor a ellos domésticamente y en el extranjero) y su política exterior (cuando es vista como legítima y con autoridad moral)” (Nye J. , Public Diplomacy and Soft Power, 2008, pág. 11). Cuando la cultura de una nación incluye valores universales y sus políticas promueven valores e intereses que otros comparten, esto incrementa la probabilidad de obtener los resultados deseados por esta nación, ya que se dan relaciones de atracción y un sentido del deber que colabora con el propósito del Soft Power. (Nye J. , Public Diplomacy and Soft Power, 2008, pág. 11)

Expresado de otra forma “Cuando se evalúa el Soft Power de un país al menos deben ser tenidos en cuenta 3 grandes dimensiones: cognitiva, afectiva y normativa” (Lee S. W., 2011, pág. 15). La primera se refiere a la imagen que tiene un Estado respecto de otro y de la posición que tiene el segundo en los diferentes temas de la agenda internacional. La segunda dimensión se refiere al agrado o desagrado que un Estado siente respecto a otro a pesar de sus fortalezas o debilidades económicas y políticas. La tercera habla de la percepción de legitimidad y justificación que tienen unos países de las políticas y el rol internacional frente a quien las realiza. (Lee S. W., 2011, pág. 15)

Cuando Qatar utiliza a Al Jazeera como herramienta de Soft Power en su política exterior, se puede apreciar que se utiliza la cultura y la política exterior como fuentes primordiales. La primera atiende al hecho de que esta cadena de noticias promueve y proclama valores universales como el derecho a la libre expresión, la información y la libertad de prensa; cosa que se evidencia en el afán por mostrar también las versiones de los rebeldes de Egipto y Túnez durante las protestas de la Primavera Árabe, en la que por ejemplo, el canal llevaba a cabo “coloquios” en los que invitaba partidarios de la posición de los gobiernos pero también de los rebeldes que se manifestaban en la calles.

El diario al-Quds al-Arabi, publicado en Londres, publicó un comunicado de un alto responsable israelí referente a la decisión de su gobierno de boicotear el canal; en él alegó que consideraba que, durante su cobertura de la guerra librada por Israel en Gaza en 2008, al-Yazira había adoptado una postura propalestina. Este diario –próximo al gobierno qatari– considera que esto constituye un factor distintivo y un indicador importante que pone de manifiesto la magnitud de los cambios que están teniendo lugar en el mundo árabe y de cómo los medios árabes tratan la evolución del conflicto árabe-israelí (Kawakibi, 2010, pág. 64).

La segunda se refiere al hecho de que Al Jazeera ha conseguido por medio del cubrimiento que hace en Medio Oriente una aprobación por parte de occidente, ya que, se mejora la imagen de Qatar como un país que permite que una cadena de noticias informe sobre los hechos de una forma objetiva y no los manipule para cubrir sus acciones. Así mismo, el cubrimiento y exposición que hace la cadena de noticias a los esfuerzos diplomáticos de Qatar en Medio Oriente y algunos países africanos es aplaudido y reconocido en la región, contribuyendo a la consecución del objetivo de configurarse como potencia regional.

Sin embargo es de resaltar que aunque las pretensiones del gobierno qatari están dirigidas a obtener los resultados antes mencionados, no siempre ha sido posible alcanzar tales fines. Esto debido a que en aquellas ocasiones en las que Al Jazeera ha hecho la cobertura del desarrollo de acciones de mediación por parte de Qatar, tales acciones han resultado infructuosas y resultan, contrario a su objetivo, en un escenario en el que la imagen y la proyección internacional qatari resulta mal librada. Un ejemplo de esto tuvo lugar durante el conflicto entre los huthies y el gobierno en Yemen en 2007, en ese contexto Qatar intentó mediar, pero el cubrimiento hecho por Al Jazeera supuso que constantemente se filtraran los acuerdos que todavía no eran firmados, lo que contribuyó a que las hostilidades se reanudaran y por su parte el gobierno de Qatar tuvo que asumir su fracaso diplomático y una mala relación con Yemen de ahí en adelante.

En el tercer trimestre de 2007, el acuerdo firmado el 16 de junio estuvo cerca del fracaso por el incumplimiento del plazo de entrega de armas y de la retirada de las posiciones de los rebeldes, según informaron en julio miembros del comité de mediación del acuerdo, integrado por parlamentarios yemeníes y tres funcionarios de Qatar. [...] Asimismo, al-Houthi acusó al comité presidencial de actuar de mala fe al filtrar información en la cadena de noticias, mientras que el ejército puso en duda la voluntad de al-Houthi de querer conseguir la paz. La delegación qatari, que asumió la mediación de las negociaciones, partió a Qatar ante el estancamiento de posiciones, aunque prometió volver después del fin del ramadán (Análisis por países, 2016, pág. 183).

Según Shin-Wha Lee, existen algunos puntos en la teoría de Nye sobre el poder blando sobre los cuales es importante discutir y que hacen evidentes ciertas dificultades que supone abordar a Al Jazeera como una herramienta de Soft Power empleada por el gobierno de Qatar.

El primero de ellos se refiere a que “La relación entre Soft y hard Power necesita ser más claramente definida” (Lee S. W., 2011). Como lo establece Nye, no es suficiente el Soft Power o el hard Power por sí solos, es necesario combinarlos para lograr un ejercicio efectivo

de poder. En ese sentido no es claro si es posible ejercer uno sin tener el otro, o qué tan efectivo puede ser una herramienta de Soft Power sin tener el Hard Power bien establecido para defender al Estado.

Nye argumenta que el poder en la era global debe incluir las dimensiones del Soft Power y también aquellas del hard Power, en ese orden de ideas la habilidad de combinar éstas dos dimensiones de manera adecuada se denomina Smart Power. Si la economía y el poder militar (hard Power) de un país son muy fuertes terminarán infundiéndole cierto temor a otros países y éstos probablemente optarán por formar coaliciones en su contra. Por el contrario si el hard Power se combina hábilmente con Soft Power, es posible tener una imagen atractiva y amigable que no necesariamente será resistida por la comunidad de Estados. (Nye J. L., 2011, págs. 47-48)

Otro reto para Qatar se refiere a la forma en que deben ser puestas en marcha las herramientas del Soft Power cuando aparecen diversos actores en las relaciones internacionales que pueden hacer uso de estas herramientas. (Lee S. W., 2011) Mientras que el Hard Power es usado específicamente por los Estados el Soft Power puede ser empleado por una variedad de actores, organizaciones internacionales, medios de comunicación, individuos, la sociedad civil y las multinacionales. Sin embargo Nye hace énfasis en que el Soft Power sea usado como parte del proceso de implementación de políticas públicas que lleguen directamente a las personas, teniendo en cuenta que este de políticas únicamente pueden ser ejercidas por los Estados. Es decir, si bien otros actores pueden tener incidencia en el Soft Power, en últimas es el Estado quien diseña y ejecuta las políticas públicas por medio de las cuales se desarrollará y dará forma el Soft Power.

Para propósitos del presente estudio de caso es posible preguntarse hasta qué punto Al Jazeera es considerada una institución resultado de una política pública controlada por Qatar, o si al contrario se constituye como un actor independiente que también puede ejercer el mismo Soft Power. Aun no es posible definir con claridad cuál es el nivel de independencia con el que cuenta la cadena de noticias frente al Estado, ya que este continúa siendo uno de los mayores aportantes de fondos económicos para la cadena a pesar de que Al Jazeera actúa, en teoría, sin consultar al gobierno de Qatar acerca de la forma en la cual se aproxima a los diversos temas regionales, lo que incluso ha traído problemas al Estado.

Los resultados de la cobertura que Al Jazeera ha hecho a los temas controversiales en Medio Oriente han puesto en ocasiones a Qatar en una posición difícil, ya que su reputación se degrada y se le identifica como un país amigo de los rebeldes y de los grupos terroristas; pero por otro lado permite a Qatar oponerse a Arabia Saudita que es el país que mayores dificultades le plantea para posicionarse como potencia regional, tanto por sus nexos con Estados Unidos, como por su divergencia respecto a los conflictos de la región y los problemas en la frontera expuestos anteriormente. Es decir que Al Jazeera puede generar efectos contrarios a la política exterior de Qatar, ya que al generar una mala imagen del país sus alcances económicos se limitan y sus esfuerzos diplomáticos pueden quedar frustrados.

De acuerdo con lo expuesto, si bien utilizar a Al Jazeera como herramienta del Soft Power puede resultar completamente válido de acuerdo a la teoría y explicaciones de Joseph Nye, en algunas ocasiones para Qatar no ha resultado del todo beneficiosa la estrecha relación que mantiene con la cadena de noticias.

Para finalizar, es posible destacar dos puntos importantes de éste capítulo: primero que Al Jazeera ha tenido un papel importante en la relación de Qatar con Arabia Saudita, ya que le ha permitido visibilizarse frente a este país y además ante los demás Estados de la región como un actor dispuesto a disputar el liderazgo de la regional.

En segundo término se puede concluir que el acuerdo militar que mantiene Qatar con Estados Unidos le permite concentrar sus esfuerzos en concentrar el empleo de sus recursos económicos, diplomáticos y desarrollar sus políticas públicas en función de la consecución de sus objetivos de política exterior. Es decir que combinando todas estas herramientas de las que dispone Qatar, es posible que haga uso de lo que Joseph Nye llama Smart Power, lo que le puede mejorar su posición relativa en el escenario regional de Medio Oriente.

CONCLUSIONES

Los cambios agudos y recientes que han experimentado las relaciones internacionales hacen evidente que la utilización de Soft Power como herramienta para conseguir los objetivos en política exterior puede llegar a ser determinante. El poder de atraer a otros a hacer lo que un Estado quiere que se haga, de manejar la agenda bajo las demandas propias o de conseguir poder para representar a otros en escenarios diversos de Sistema Internacional en una facultad que cada vez se hace más importante para los Estados. Qatar ha sabido entender esta nueva lógica en la que es Soft Power debe jugar un papel protagónico, pero al mismo tiempo debe conjugarse con su poder económico y además garantizar su seguridad. Es por esto, que a pesar de estar rodeado de países que no tienen una buena relación con Estados Unidos y que por ende desconfían de aquel país que promueva los valores occidentales; Qatar a través de sus inversiones ha tratado de hacer pasar a un segundo plano esta relación, y convertirse en un benefactor y un posible mediador para los conflictos.

Dentro de este contexto la cadena de noticias Al Jazeera juega un papel fundamental, ya que tiene el poder de entrar en los países de la región y tener un efecto sobre las percepciones de la realidad y las opiniones de los ciudadanos en relación con diversos temas, lo cual adicionalmente se constituye en un factor que puede llevar a que estos ciudadanos ejerzan presión sobre sus propios Estados para que tomen decisiones que probablemente no podrían tomarse de otra forma. El problema en este sentido se puede presentar una vez cadena de noticias actúa en oposición a los objetivos de la política de Qatar, ya que esto como se mencionó en el trabajo conlleva al deterioro de las relaciones diplomáticas con otros Estados.

Así mismo, es notorio que Qatar debe preservar sus fuentes de atracción de bienestar para su población, inversión, seguridad y valores liderados por Al Jazeera como la libertad de prensa, la posibilidad de expresarse y de estar informado; para de esta forma, continuar ejerciendo Soft Power, pero para poder hacer esto es necesario que se replanteen algunos puntos de la política exterior, en cuanto a sus metas en la región versus su relación con Estados Unidos como el garante de su seguridad. Por lo que sería necesario revisar el apoyo qatari a los grupos islámicos a los que Estados Unidos tiene bajo sospecha.

En cuanto a la promoción de valores universales como la democracia, Qatar debe buscar ser más coherente entre aquellos valores que promueve y aquellos que en verdad practica. Posiblemente le resulte beneficioso aceptar mecanismos de participación más directa en escenarios como las elecciones municipales y parlamentarias, para que de esta forma la atracción sea más efectiva desde la forma como viven sus ciudadanos y no sólo a partir de un discurso.

Otro punto determinante, se refiere a la posición que ocupa Qatar en la región, ya que esto está directamente relacionado con el liderazgo, el cual disputa con dos países ciertamente distintos: Irán y con Arabia Saudita. En esta área a Qatar le podría resultar fructífero darle continuidad a aquellas acciones orientadas a posicionarse como mediador en situaciones de conflicto, apoyado por las relaciones obtenidas por medio de Al Jazeera con los grupos extremistas y terroristas pero al mismo tiempo teniendo tacto para evitar que los países de la región vean tales relaciones como una amenaza a su seguridad.

Es por lo anterior, que la mayor disyuntiva de Qatar se refiere a cómo mantener el equilibrio entre su apoyo a los extremistas y su imagen de solidaridad con los valores occidentales y lucha contra el terrorismo

Por último Qatar permanece como un poder que no tiene una posición política definida, ya que desde que se reorientaron sus esfuerzos a lograr posicionarse como un actor principal y autónomo en Medio Oriente, su política exterior permanece pragmática, y dependiendo de la situación utiliza a Al Jazeera estratégicamente para hacer presión sobre quienes van en contra de sus objetivos y mostrar una posición e imagen que le garantice su seguridad y al mismo tiempo le brinde algún beneficio.

BIBLIOGRAFÍA

Kamrava, M. (2013). *Qatar : Small State, Big Politics*. Cornell University Press.

Nye, J. (2011). The Future of Power. *Academy Meetings*.

Nye, J. (Marzo de 2008). Public Diplomacy and Soft Power. *THE ANNALS OF THE AMERICAN ACADEMY*.

Capítulos de libros:

Lee, S. J. (2011). South Korean Soft Power and How South Korea Views the Soft Power of Others. En S. J. Melissen, *Public diplomacy and Soft Power in east Asia* (139). Nueva York, Estados Unidos: Palgrave Macmillan .

Lee, S. W. (2011). The Theory and Reality of Soft Power: Practical Approaches in East Asia. En S. J. Melissen, *Public Diplomacy and Soft Power in East Asia* (1-32). Nueva York: Palgrave Macmillan Series in Global Public Diplomacy.

Artículos Académicos:

Anti-Boateng, O. (Diciembre de 2013). The Rise of Qatar as a Soft Power and the Challenges. *European Scientific Journal*, 2, 39 - 51.

Antwi-Boateng, O. (Diciembre de 2013). THE RISE OF QATAR AS A SOFT POWER AND THE. *European Scientific Journal*, 2, 39-51.

Hammond, A. (2014). *QATAR'S LEADERSHIP TRANSITION: LIKE FATHER, LIKE SON*. Londres: The European Council on Foreign Relations.

Jr., J. L. (16 de Febrero de 2011). The Future of Power. *Academy Meetings*. Boston, Estados Unidos.

Kawakibi, S. (2010). AL-YAZIRA Y LA POLÍTICA EXTERIOR DE QATAR. *AWRAQ*, 61-78.

Priego, A. (Octubre de 2015). LAS PRIMAVERAS ÁRABES: LA INFLUENCIA DE QATAR Y SUS RELACIONES CON LOS ESTADOS DEL GOLFO. *UNISCI Discussion Papers*. Madrid, España: Universidad Complutense de Madrid.

Sharp, J. M. (2003). *The Al-Jazeera News Network: Opportunity or Challenge for U.S. Foreign Policy in the Middle East?* Washington: Congressional Research Service, The Library of Congress.

Otros:

Al Jazeera center for studies. (17 de Agosto de 2011). *Al Jazeera center for studies About us*. Recuperado el 30 de diciembre de 2015, disponible en: <http://studies.aljazeera.net/en/about/aboutstudies/>

Al Jazeera Forum. (1 de mayo de 2015). *The 9th ALJazeera Forum*. Disponible en: <http://forum.aljazeera.net/forum-2015/about>

Ali, O. (16 de Abril de 2014). Las Tensiones entre Arabia Saudí y Qatar y las implicaciones para el Golfo. *IRIB Worf Service*.

Análisis por países. (23 de 01 de 2016). *YEMEN*. Disponible en: http://www.observatori.org/paises/pais_64/documentos/11%20yemen.pdf

Bureau, P. R. (2001). *POPULATION TRENDS AND CHALLENGES IN*. Washington D.C: POPULATION REFERENCE BUREAU.

General Secretariat for Development Planning. (Julio de 2008). Qatar National Vision 2030. *Qatar National Vision 2030*. Doha, Qatar: GSDP.

Khalaf, R., & Hall, C. (03 de 2013). *Cronista.com*. Obtenido de Qatar esta en todas partes: Disponibe en <http://www.cronista.com/financialtimes/Qatar-esta-en-todas-partes-20130325-0004.html>

Khatb, L. (2013). Qatar's foreign policy: the limits of pragmatism. *Foreing Affairs*, 417-431.

Naciones Unidas. (2005). *División de población*. Naciones Unidas.

Network, A. J. (4 de 10 de 2015). *Al Jazeera*. Disponible en:
<http://www.aljazeera.com/aboutus/>

Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España. (2014). *Ficha País Estado de Catar*. Madrid: Oficina de Información diplomática.

Olmo, J. M. (24 de Abril de 2011). Al Jazeera la cadena convertida en fenómeno. *Epoca*, págs. 33-37.

Unidas, N. (6 de 9 de 2007). *Centro de Información de Naciones Unidas*. Disponible en:
<http://www.cinu.org.mx/temas/iraq/>